

Título: Tener una actitud piadosa (Having a Godly Attitude)

Descripción: En Calvary Road Baptist Church, el pastor Anthony Kim, en el servicio dominical vespertino del 18 de octubre de 2026, abre Salmos 119:153-160 y muestra al salmista aferrándose a la Palabra de Dios mientras sus aflicciones no hacen más que profundizarse, y llama a los creyentes a mantener una actitud piadosa cuando el sufrimiento no se va. Tres veces clama: vivifícame, mientras pide al Señor que mire su aflicción, defienda su causa y lo libre, descansando en las misericordias de Dios y en Sus justos juicios, y no en su propia fuerza. El mensaje advierte que la salvación está lejos de los impíos que no buscan los estatutos de Dios, enseña a los creyentes a entristecerse por el pecado en lugar de tomar las ofensas como algo personal, y exhorta a un amor sincero por los mandamientos de Dios, porque Su palabra es verdad desde el principio. Señala a Jesucristo el justo, nuestro abogado para con el Padre, que defendió nuestra causa con Su propia sangre para que tengamos vida, y vida en abundancia.

Transcripción:

Por favor, si tienen sus Biblias con ustedes, acompáñenme al Salmo 119. Estaremos en los versículos 153 al 160. Salmo 119, versículos 153 al 160. Vamos a ver al salmista en esta estrofa manteniendo su confianza en que la Palabra de Dios lo sostiene y lo ayuda en tiempos de necesidad. Sin embargo, también vamos a ver que, con su confianza en la Palabra de Dios, él es igual que todos nosotros como creyentes en Cristo. Pasamos por circunstancias difíciles, y a veces parece que Dios no cambia esas circunstancias. ¿Han experimentado, o están experimentando ahora, alguna circunstancia que Dios no está cambiando?

Miren, el salmista, aunque está confiado en la Palabra de Dios, está suplicando delante de Dios con Su palabra abierta, con la Palabra de Dios abierta. Todavía sufre mucha aflicción. Todavía pasa por dificultades, y las circunstancias no parecen cambiar. Está orando. Está leyendo las Escrituras. Es constante. Y sin embargo, el sufrimiento permanece.

¿Alguna vez se han sentido así? ¿Lo han experimentado? Espero que este mensaje los anime a mantenerse constantes a pesar de todas esas cosas, porque, miren, su experiencia, como nuestra experiencia como creyentes en Cristo, nos da a la vez una advertencia para atender a la Palabra de Dios, para seguir atendiendo a Dios en oración, y un ejemplo para seguir de manera semejante. A no detenerse aunque las aflicciones se vuelvan más

intensas, aunque las pruebas se pongan más candentes.

Y así, la devoción, y hablé de esto el domingo pasado, una devoción de todo corazón al Señor no resolverá todos sus problemas. Eso simplemente no va a pasar. Como leemos en la Palabra de Dios, en realidad puede producir más problemas, más aflicciones, y posiblemente persecución, y además más persecución. Puede haber problemas que se vuelvan problemas más largos, problemas que persisten, aflicciones que persisten.

Así que el salmista experimentó una gran aflicción, pero no permitió que su sufrimiento crónico se convirtiera en una excusa para abandonar a Dios. No puso excusas para eso.

Cuando el sufrimiento crónico se prolonga y quizás sienten que su vida se ha derrumbado y que apenas se sostienen, por así decirlo, de un salvavidas, ¿cómo responden entonces? ¿Cómo responderían? Aunque él soporta la aflicción, su determinación es no olvidar la ley de Dios y la Palabra de Dios. Él subraya la importancia de la perseverancia activa, es decir, la constancia, una constancia general en la piedad, y en tener una actitud piadosa ante las cosas, de lo cual hablaremos en el mensaje de esta noche.

La postura del salmista nos recuerda a los que buscan primeramente el reino de Dios, confiando primero en Él, aun cuando las circunstancias se vuelven graves. Y vemos en Mateo 6:33, el texto al que me refiero, que quizás no obtengan todas las cosas que quieren. Aunque estén buscando a Dios, quizás no obtengan todas las cosas que quieren. Pero si tienen comunión con Dios y sus necesidades básicas, como dice ese pasaje de Mateo 6:33, de tener ropa, de tener comida, y tienen comunión con Dios, eso vale más que tener muchas cosas y no tener comunión con Dios.

¿No dijo Jesús: "Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo", todas las cosas de este mundo, "y perdiere su alma?". Eso no es solo para los que están perdidos y buscan la salvación. Esto es también para los creyentes. Es una lucha continua. Es una batalla continua. Él dice: "¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?".

Algunas cosas que me vienen a la mente son el trabajo, los pasatiempos, todo se calmó, ¿verdad? ¿No es ese nuestro problema? Aquí en Estados Unidos vamos más allá de la idolatría de las necesidades básicas, la comida y la ropa. Aunque la gente todavía lucha con esas cosas, esta clase de vida de lujo que tenemos en Estados Unidos y la obtención de más y más cosas es, creo yo, un problema de raíz de la condición espiritual en la que estamos hoy en el

cristianismo, en el cristianismo de Estados Unidos hoy. No vamos primero a Dios. No deseamos, en general, la comunión con Dios, y decir: estoy bien con las cosas básicas. Estoy satisfecho con lo básico, siempre que pase mucho de mi tiempo en comunión con Dios, en lugar de pasar mucho tiempo en nuestro trabajo, mucho tiempo en nuestros pasatiempos.

No dejen que sus libertades, no dejen que sus libertades se impongan sobre la Palabra de Dios. ¿Verdad?

El énfasis en la aflicción también arroja mucha luz sobre un tema más amplio de las Escrituras: el pueblo de Dios puede enfrentar pruebas, pero la promesa divina de rescate permanece. Eso está claro en las Escrituras, y vamos a ir allí. La confianza del salmista en la ley de Dios es un recordatorio para que los creyentes se aferren a la Palabra de Dios en cada tormenta. No solo en unas pocas tormentas, en cada tormenta. Creyendo que Sus preceptos traen liberación en el momento oportuno, en Su tiempo, no en nuestro tiempo. No importa cuán severa sea la tormenta, las tormentas, la Palabra, las palabras de Dios son lo que siempre, siempre los anclará.

Una de las bendiciones de la iglesia de Tesalónica, y por qué el apóstol Pablo los alaba abrumadoramente con un elogio positivo en lugar de elogios negativos, reprensiones duras o correcciones como, por ejemplo, a los corintios, una de las razones principales es su vida de oración. De hecho, se encuentra en 1 Tesalonicenses 5:17. Orad sin cesar.

Y como recordarán, les compartí que es una postura, una postura del corazón, estar siempre en oración. Todo lo que hago en mis relaciones, ya sean solteros o casados o tengan hijos, sus relaciones en el trabajo, su familia extendida, que estén interactuando en oración con Dios el Padre mientras pasan tiempo con las personas que los rodean. Y luego también considerar en oración las cosas que tienen, que Dios les ha dado, y que Dios dejará de darles más para que puedan pasar más tiempo con Él en oración. Esa es una de las cosas que ellos captaron.

Recuerden que el apóstol Pablo tuvo que, se fue bastante rápido. Esta es una iglesia muy nueva. Solo pudieron pasar un poco de tiempo con el apóstol Pablo, pero tomaron eso y, por así decirlo, corrieron con ello. Y es algo maravilloso. Fueron un gran testimonio.

En 2 Tesalonicenses 3:1, Pablo escribe: "Por lo demás, hermanos, orad por nosotros". Les dijo, les pidió que oraran por nosotros, porque ellos estaban orando. Así que dice: "Orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra

y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros". Es como decir: lo que ustedes están experimentando, quiero que más personas experimenten lo que ustedes están recibiendo de Dios en comunión con Él.

Así que constantemente daba gracias a Dios por cómo sus oraciones y su fe se traducían en hechos. Luego su obra, déjenme decirles, él dijo que su obra era producida por la fe. Por la fe confiaban en Dios en su trabajo. Trabajaban no con pesar, no agotados, sino con amor. Me encanta eso. El amor de Dios y el amor por los demás. Y luego pudieron perseverar, no porque tuvieran un colchón financiero, no porque tuvieran algún tipo de seguridad en este mundo. No, perseveraron porque tenían esperanza en Cristo.

Que seamos una iglesia, Calvary Road, que ora fervientemente de noche y de día, como dijo el apóstol Pablo: eso es lo que hice cuando estaba con ustedes. Oraba de noche y de día con ustedes. Les di el ejemplo y ustedes lo siguieron; que nosotros hagamos lo mismo. Seremos un pueblo conocido otra vez por la oración, como mencioné esta mañana, y se aclaran tantas cosas cuando estamos en comunión con Dios. Él nos da percepciones que no podríamos obtener de nosotros mismos, del mundo. Ciertamente no de los perdidos, ¿verdad? Lo recibimos de Dios mismo. Y la gente debería saber que esa es la razón de la esperanza que hay en nosotros.

¿Cómo pueden pasar tanto tiempo con Dios el Padre cuando tienen tantas otras cosas que podrían estar haciendo? Y entonces ahí está la razón de su esperanza, que pueden compartir con ellos. Él me muestra todas las cosas. Soy ricamente bendecido por el Señor Jesucristo. No necesito todas estas cosas. Solo lo necesito a Él. Solo lo necesito a Él.

Así que, con todo lo dicho, por favor pónganse de pie en honor a la Palabra de Dios. Vamos a comenzar con el versículo 153.

"Mira mi aflicción, y líbrame, porque de tu ley no me he olvidado. Defiende mi causa, y redímeme; vivifícame con tu palabra. Lejos está de los impíos la salvación, porque no buscan tus estatutos. Muchas son tus misericordias, oh Jehová; vivifícame conforme a tus juicios. Muchos son mis perseguidores y mis enemigos, mas de tus testimonios no me he apartado. Veía a los prevaricadores, y me disgustaba, porque no guardaban tus palabras. Mira, oh Jehová, que amo tus mandamientos; vivifícame conforme a tu misericordia. La suma de tu palabra es verdad, y eterno es todo juicio de tu justicia". Esta es la Palabra de Dios. Pueden sentarse.

Primero vamos a examinar los versículos 153 al 154. Y vemos aquí la apelación a la compasión de Dios. Comenzando con el versículo 153, él clama: "Mira mi aflicción, y líbrame". Mira, es decir, mira, mira mi aflicción y líbrame. Tú eres el único que puede librarme.

No le está pidiendo a Dios simplemente que note aquí su dolor. No, le está pidiendo a Dios que mire su situación con compasión. Hay compasión detrás de esto, porque Dios es un Dios de compasión, ¿no es así? Cuando Él oye su clamor "troyano", Él responderá. Lo hará. Pero ¿tenemos la postura de clamar de verdad a Él?

Miren, la verdadera fe da por sentado que, para Dios, ver es actuar. Así que ya deberían saber que, si Él va a ver, va a actuar. Pero tienen que ir y buscarlo para que Él actúe.

Y así basa su súplica en una sencilla declaración de confianza aquí. Dice: "Porque de tu ley no me he olvidado". Recuerden que mencioné que él era constante. No abandonó a Dios en sus aflicciones. No lo trató como una fiesta de autocompasión. No lo tomó como algo personal. Si había personas que lo afligían, era entre ellos y Dios. Así que, si es entre ellos y Dios, entonces yo también necesito verlo de la misma manera. Entre Dios y yo. No dejen que alguien se meta en medio de eso y los haga abandonar a Dios.

Miren, él no viene con arrogancia ni con orgullo humano, ni manipulando a Dios aquí. No, es una expresión de confianza en la Palabra de Dios y en la fidelidad de Dios. Le pidió al Señor que le diera vida. A lo largo de este salmo: necesito vida. Necesito vida. Vida. Vida. Necesito vida espiritual. Tú eres el único que puede darme vida espiritual. Le pidió al Señor que le diera estas cosas que en última instancia son importantes para su alma.

Y así, esta es la primera estrofa en que la petición se repite tres veces. Aquí no es una vana repetición. Recuerden que mencioné que él profundiza más y más y más en su clamor a Dios, y su clamor urgente se vuelve más y más pesado. ¿Alguna vez han llorado tanto que ya no pueden llorar más? Esa es más o menos la imagen del salmista. Simplemente ya no le salen lágrimas, porque ha estado derramándose ante Dios. Ahora bien, obviamente estamos viendo un aumento gradual de las aflicciones. Y así, con el aumento gradual de las aflicciones, clama con más peso a Dios.

Luego pasamos al versículo 154. Aquí entramos en el escenario de un tribunal, y ahora debemos imaginar a un abogado en este tribunal. Y así el versículo 154 nos muestra que el salmista está siendo juzgado frente a falsos

acusadores y no puede defenderse. Y no quiere defenderse. Sabe que, si intenta hacerlo por sí mismo, lo va a arruinar. Va y ora: "Defiende mi causa. Defiende mi causa. Yo no puedo defenderme. No puedo hacer esto. Esta es una oposición espiritual. No puedo ver lo espiritual. Padre, Tú debes intervenir por lo que solo Tú puedes ver y en lo que Tú puedes librarme".

Así que está convencido de que solo el Señor puede defenderlo. Nadie más. Le pide que hable en su favor y lo redima de la esclavitud. ¿No es esa una imagen perfecta de Cristo? Él es nuestro abogado perfecto para con el Padre.

Y así, uno de los beneficios de recorrer el Salmo 119 es que se ven constantes. Y una de las cosas que hemos visto constantemente a lo largo de este Salmo 119 es que él ora con una urgencia cada vez mayor. ¿Han notado que en los versículos 154, 156 y 159, quiero que presten especial atención a estos versículos, si miran conmigo en su Biblia, el salmista repite la misma petición tres veces en la estrofa? Miren las palabras vivifícame. Vivifícame en el versículo 154. Vivifícame en el versículo 156. Vivifícame en el versículo 159.

Así que recuerden que vivifícame significa ser avivado, dar vida a alguien. Miren, como cristianos necesitamos estar en un estado perpetuo de avivamiento. Todavía estamos lidiando con la carne. Esta es una de las cosas con las que luchan: mantenerse vivos espiritualmente, y necesitamos ser avivados constantemente, y solo Jesús, nuestro abogado, puede darnos avivamiento.

Y quiero que noten esas palabras: vivifícame. Son, por así decirlo, como el eje, y les señala: ¿qué deben hacer? ¿Qué es lo que están pidiendo para ser vivificados? Así que eso es lo que vamos a ver. Vamos a ver cuáles son las cosas en las que necesitamos ser vivificados en nuestra vida. Otra vez, esta no es una vana repetición, sino un clamor desesperado para que Dios vivifique al salmista, y por nosotros como creyentes en Cristo, por alguien que necesita a Dios todo el tiempo, para ponerlo de nuevo en pie, para ponernos de nuevo en pie. Que no estemos, por así decirlo, conectados a un respirador espiritual, sin andar cerca de Dios, sin poder hacer nada por Dios porque apenas lo estamos logrando.

Y así, con eso, miro Juan 10:10 como texto. El Señor Jesús dijo estas palabras: "El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir". Eso es lo que Satanás nos está haciendo constantemente. Quiere robar nuestro gozo. Quiere matar nuestra vida espiritual. Quiere destruirnos en nuestra carne.

Quiere destruir lo que Dios está tratando de hacer en nuestra vida. Él dice: "Yo he venido", Jesús está diciendo esto, "para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia". Quiero que se enfoquen en eso. En abundancia. Así que ahí ya hay algo de vida, pero se trata de tener más abundancia en su vida.

Ahora bien, Él no está hablando de salud. No está hablando de riqueza. No está hablando de fama, ni de reputación, ni de éxito, ni siquiera de felicidad. Ese no es el contexto de lo que Jesús dice acerca de la vida. Lo está diciendo en el contexto de su relación con Dios el Padre. Él ha venido para que yo pueda ser su abogado, para que ustedes puedan tener una comunión cada vez más abundante con Dios el Padre. Eso es lo que Jesús está haciendo. Está orando a nuestro favor.

Saben, Juan 17, la maravillosa, gran oración sacerdotal. Él dice que no serán del mundo; si están en él, no serán del mundo. Él ora eso por nosotros, que seamos santificados en Tu verdad. Tu palabra es verdad. Que crezcamos en nuestra relación con Dios el Padre en Cristo por medio de Su palabra.

Quieren ser más santificados. Quieren ser más santos. Él les ha dado a ustedes, creyentes en Cristo, oportunidades de ser santificados en Su verdad, porque el Espíritu Santo vive en ustedes. Él es el intérprete, el ayudador, el consolador que les muestra la Palabra de Dios con iluminación espiritual. Tienen un entendimiento nuevo. Entonces, ¿por qué no atender a Su palabra? Él les ha dado iluminación. Quiere darles una iluminación mayor. Y quiere que caven más hondo en las riquezas de las Escrituras, entrando, por así decirlo, en las minas, y diciendo: "Vaya, no sabía que esto estaba aquí. No sabía que esto estaba aquí. Tengo que ir más hondo. Oh, todavía hay más. Oh, todavía hay más".

¿Tienen ese deseo? ¿O simplemente están satisfechos con un conocimiento superficial, sin tener realmente un conocimiento de Su voluntad? La grandeza, la profundidad, la altura, la longitud, la anchura del entendimiento que sobrepasa de Cristo. Miren, estar a cuentas con Dios inicialmente en nuestra salvación, sí, pero ¿se están manteniendo en una postura correcta ante Dios el Padre en su vida mientras andan más cerca de Él? Eso es la vida abundante. Eso es la vida eterna.

Después de todo, en el cielo, ¿con quién vamos a pasar mucho tiempo? Con Dios el Padre, con el Señor Jesucristo y con todos los santos que estarán con nosotros. Así que esta es una pequeña imagen de estar aquí como cuerpo de

la iglesia. ¿Quieren pasar más tiempo con el pueblo de Dios en oración? ¿Lo desean? ¿Quieren estar aquí? Miren, la falta de asistencia es un síntoma. La enfermedad espiritual es la falta de cultivar la oración, la comunión con Dios.

Si tienen comunión con Dios, querrán venir, porque Él los acercará a Su pueblo. Hebreos 10:25: que yo no deje de congregarme con el pueblo, para no caer en el engaño del pecado. Miren, ese es el peligro: estar aislado. Prediqué todo un sermón sobre eso. El peligro del aislamiento de un creyente. Nunca debería haber entre nosotros un cristiano llanero solitario.

Pero esta vida abundante, después de todo, no garantiza una existencia sin problemas. 2 Timoteo 3:12 dice esto: "Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución". Esa palabra padecerán es una promesa. Jesús dijo: "Si me siguen, también serán perseguidos". Estas son, después de todo, las palabras del apóstol Pablo. Oh, él tuvo una vida plena de abundancia y comunión con Dios el Padre, pero también tuvo una vida plena de aflicción. No se pueden separar las dos cosas. Ambas son necesarias.

Y así, el resumen personal de Pablo sobre sus sufrimientos se encuentra en 2 Corintios 11:23-27. Y luego en 2 Corintios 4:8-10, después de todo, se lo dijo a los corintios, que solo querían los placeres de Dios, pero no las aflicciones. Así que se lo compartió a la iglesia de Corinto. Ustedes creen que tienen, porque eran una iglesia rica. Quiero decir, vivían en una ciudad portuaria. Tenían muchas cosas, pero les faltaba la comunión con Dios el Padre. Así que es como si dijera: "¿Saben qué? Ustedes no entienden el cristianismo aquí. Van a sufrir, pero van a sufrir por causa de la justicia. ¿No es maravilloso? Podemos sufrir por Cristo, porque habrá momentos en que su vida esté en juego, porque los atacan los que no quieren a Dios en su vida. Se burlan de ustedes, los matan, los persiguen por eso".

Pero miren, Dios siempre puede avivarlos. Recuérdenlo siempre. Él siempre los mantendrá en un estado de avivamiento para que puedan ser como el apóstol Pablo. No importa si me "embarcan", ¿verdad? No importa si aun los demonios me atacan. Nadie me separará del amor de Cristo. Nadie. Ese es un estado de avivamiento: amar siempre a Cristo. Amar lo que Él puede hacer para avivarlos.

Miren, Dios nunca los avivará. Aquí hay una advertencia. Dios nunca los avivará si piensan que pueden salir adelante por su cuenta. ¿Están confiando en el brazo de carne? Sabemos que los perdidos lo hacen, pero como

cristianos, esa también es una de nuestras batallas. Depender del brazo de carne: oh, no necesito orar. Oh, no necesito estar con el pueblo de Dios. Puedo encargarme de esto por mi cuenta. Cuidado. Tengan cuidado con lo que dicen. No dejen que ninguna palabra ociosa como esa salga de su boca. Porque, después de todo, lo que sale de nuestra boca empieza en el corazón, de donde mana la vida. ¿Verdad? Proverbios.

Así que necesitan ver lo débiles que son, no lo fuertes que son, para que Él los fortalezca. Es peligroso atravesar las pruebas crónicas a puño cerrado o defender su propio honor y su propia fuerza. Cultiven en cambio una actitud piadosa hacia sí mismos, humillándose delante de Dios, dejando su autosuficiencia y clamando a Él en oración urgente según lo necesiten. Bástate mi gracia. Mi poder se perfecciona en ti. Las palabras del Señor Jesús al apóstol Pablo.

Así que, cuando se den cuenta de que están ofendiendo a Dios, siempre serán humillados. Ojalá se humillen antes y no después. ¿Saben lo que quiero decir con eso? Serán humillados, pero ¿no preferirían humillarse antes de que pase algo malo? Antes de que pase algo porque fueron disciplinados por Dios el Padre.

Otra vez, el salmista se dio cuenta de que no podía defenderse. Necesitaba que alguien hablara en su favor. Y estaba convencido de que solo el Señor podía defenderlo. Y así ora en el versículo 154. Veamos otra vez el versículo 154. Dice estas palabras: "Defiende mi causa, y redímeme; vivifícame", avívame, "con tu palabra".

Ahora pasamos del versículo 154 a los versículos 155 al 158. Esta es toda una sección que vamos a cubrir ahora. Veamos el versículo 155. Vemos la realidad de la maldad.

Observen que, por causa del pecado, los que están perdidos no esperan asumir la responsabilidad moral ni la culpa. Esa es una de las señales por las que pueden saber que alguien no es creyente. No quieren asumir ninguna responsabilidad moral. No quieren cargar con la culpa. Su corazón es tan duro.

Pero el versículo 155 declara que la salvación está lejos de los impíos, ¿por qué? Miren el texto. Se niegan a buscar los estatutos de Dios. No quieren escuchar la Palabra de Dios, las instrucciones de Dios, los mandamientos de Dios. Y así, el problema aquí no es que Dios no pueda perdonar. Oh, Él puede perdonar. Sino que las personas pueden estar tan lejos en la rebelión y en la

dureza de corazón que ya no quieran arrepentirse de su pecado. Ese es el peligro.

Y por eso existe ese pasaje, ese pasaje maravilloso: hoy es el día de salvación. Mientras su corazón todavía esté escuchando la Palabra de Dios, dondequiera que eso sea para los perdidos, no debemos perder nuestro sentido de lo pecaminoso del pecado, especialmente como creyentes en Cristo. Esta es un área en la que Satanás nos engaña. Y debemos vigilar nuestro corazón para darnos cuenta de lo pecaminoso del pecado. Necesitamos ser renovados constantemente en el sentido de lo pecaminoso del pecado. Después de todo, lleva a la muerte. Muerte espiritual, muerte física.

Todavía no he dicho esto, pero miren cómo el salmista piensa constantemente en los enemigos de Dios. ¿Notan que no los desconecta? No dijo: "Bueno, Dios se encargará de eso". No, constantemente piensa en ellos en oración. No los descarta en su vida de oración. Se entristece por ellos. Recuerden que en el último mensaje se entristece por ellos. ¿Nos entristecemos por los pecadores que no vienen al Señor Jesucristo, o decimos: oh, sí, déjenlos, se lo merecen? Oh, cuán faltos de misericordia podemos ser muchos de nosotros con esa clase de actitud. Dios es un Dios de misericordia. Hay misericordias nuevas cada mañana. Grande es Tu fidelidad. Gracias a Dios dependemos de Él y no de nosotros.

Miren, conociendo bien su condición, en la que nosotros estuvimos una vez, los que siguen perdidos es que por eso siguen perdidos.

Puedo recordar muy claramente que el Señor me lo muestra una y otra vez. Es porque trato de salvarme a mí mismo a mi manera en lugar de por el camino. Todos podemos identificarnos con eso antes de venir al Señor Jesús. Probamos toda clase de caminos. Pero fue finalmente cuando supimos que Jesucristo es el camino, la verdad y la vida. Y sabemos que nadie viene al Padre sino por Él. Yo no puedo ir a Él. Ninguno de ustedes puede ir a Él. Él tiene que atraer. Y así estamos suplicando a Dios: Dios, Tú eres el único que puede atraerlos a Ti. No mis estrategias. No, solo Tú. Así que voy a dedicar mi tiempo a la oración en lugar de hacer estrategias. Deberíamos pasar mucho tiempo en oración y dejarle a Dios los resultados. No decimos: "Oh, oré tanto, así que por lo tanto Él debería...". No, le dejamos los resultados a Él y solo a Él. Dios el Padre atraerá si quiere. Ese es Su asunto.

A continuación, quiero que examinemos otra parte de este texto. ¿Por qué la salvación está tan lejos de los impíos? Porque la salvación se encuentra en la

Palabra de Dios. Miren, la esencia de la maldad es negarse a oír, creer y obedecer la Palabra de Dios.

Podemos pensar en la parábola del sembrador. Cómo la semilla cae sobre su corazón. Y así, la razón por la que quizás siguen perdidos es porque tal vez son como esa primera semilla. No, ni siquiera pueden entenderla, porque el diablo la arrebató de su corazón. O como la segunda, cuando la reciben con gozo, pero luego, cuando viene la persecución: oh, yo no me apunté para esto. O la tercera, las riquezas de este mundo, los afanes de este mundo. Pero la que es la cuarta cae en buena tierra, y entonces pueden dar a treinta, a sesenta y a ciento por uno en su vida interior, así como en su vida exterior. Y es Dios quien nos ayuda a llevar fruto. No podemos producir nuestro propio fruto. Otro recordatorio: Dios tiene que producir en nosotros estas cualidades.

Pero dije que la salvación solo se encuentra en la Palabra de Dios. ¿Dónde está el texto sobre eso? 2 Timoteo 3:15 describe que la Palabra de Dios te puede hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. El conocimiento salvador del Señor Jesucristo. Eso es lo que pedimos en oración.

Así que en el versículo 156 pasamos ahora a anclarnos en la misericordia de Dios. Apartándose de la maldad humana, el salmista descansa ahora en el carácter divino de Dios. Dice: "Muchas son tus misericordias, oh Jehová". Y luego vemos esta ocasión: vivifícame conforme a tus juicios.

Miren, la misericordia significa que Dios retiene el castigo que merecemos y extiende entonces una tierna misericordia en lugar de lo que merecemos. Como dice el Salmo 103:13: "Como el padre se compadece", es decir, tiene compasión, "de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen". Hay un sentido correcto de temor: que Dios nos está observando y ve cómo nos relacionamos con Él y con los demás. Y si Él ve que no vamos a Él para recibir misericordia, y por lo tanto quedamos aislados, y luego nos falta extender misericordia a otras personas, sepan que Él nos da tierna compasión. No nos da lo que merecemos, sino que nos mostrará: no, necesitas Mi misericordia y necesitas extender misericordia a otras personas. Él siempre compartirá Su compasión de esa manera. Pero tienen que temerle. Tienen que respetarle. Él los observa y se preocupa por ustedes para que no se queden en ese lugar de falta de misericordia.

Y así, nosotros como creyentes deberíamos dar gracias a Dios no solo por las cosas que nos da, sino también por las cosas que nos retiene. Amén. Es bueno que Él nos retenga cosas, porque en última instancia quizás no sean buenas para nosotros.

Luego pasamos al versículo 157. Ahora toma una resolución, pero ahora está bajo fuego aquí. Tiene adversarios hostiles que lo persiguen, por así decirlo, como cazadores implacables. Quieren matar a su presa. Y esa presa somos nosotros como cristianos. Pero él declara: "Mas de tus testimonios no me he desviado".

Miren, es muy fácil desviarse cuando sufrimos, ¿no es así? No queremos pensar en el sufrimiento. Uno quiere pensar en la comodidad. Oh, esa es toda una batalla. Lo sé. Paso por tantas cosas. Pienso en el sufrimiento por tantas cosas sobre las que no tengo control, por cierto. Y solo quiero compartirles eso. Si están pasando por algo y dicen: no quiero experimentarlo porque sé que no tengo ningún control. Bien. Dios tiene el control total de ese sufrimiento. Él es quien maneja el dial. Recuerden el fuego del refinador. Él enciende el fuego. Enciende el fuego, ¿para qué? Para purificarlos. Pero tienen que permitirle que los purifique. Tienen que permitirle que los haga pasar por este sufrimiento.

Y en esta época en que vivimos, con la inteligencia artificial, tengo que compartirles esto. Algunas cosas no llegan de inmediato. Algunas cosas, nuestro carácter se forma con el tiempo. No traten de encontrar una solución en internet cuando la solución es Dios. Y a veces Sus pruebas, por lo tanto, son la prueba de su carácter. Van a ceder a aquello, a esto, cuando ese no era el propósito de este sufrimiento. Así que debemos tener mucho cuidado de que, cuando sufrimos, sepamos: bien, Señor, ayúdame a entender el sufrimiento, no a evitarlo, porque a todo creyente no solo le vendrán las aflicciones, sino también el fuego. No seamos como la madera y el heno, sino como lo que es refinado, y somos vasos para ser refinados. Gracias a Dios no somos madera, heno ni hojarasca.

Así que no nos desviemos. Oren para entender su sufrimiento. Estén en comunión con Él. Y si Él no les da una respuesta de inmediato, estén en paz con eso. Oren otra vez. Oren otra vez. Puede haber algo en su corazón por lo que no quieren la respuesta. ¿Entienden lo que les digo? Su corazón no está listo para lo que Dios quiere mostrarles. Así que quizás tengan que volver con un corazón más abierto. Una devoción de todo corazón. ¿Recuerdan, tener una devoción de todo corazón a Dios?

Me recuerda a Pablo en Romanos 9:1-3. Así es como amo su corazón. Aquí dice: "Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne", para ver a más personas llegar al conocimiento salvador de Jesucristo, los mismos que lo persiguen. Él está orando esto. Esto es de otro mundo, ¿no es así? La tendencia natural es contraatacar, decir: "Oh, voy a conseguir esto o aquello". Él quiere que suframos correctamente. Él quiere que suframos correctamente, ¿verdad? No es nuestra astucia. Es un cambio de corazón. Nuestro corazón necesitaba ser cambiado, y Dios necesita cambiar el corazón de otras personas donde puede haber desacuerdos.

Deberíamos entristecernos por el pecado. Otra vez, el versículo 158. Él mira a los infieles a su alrededor, a los que no conocen a Cristo, con profunda angustia y disgusto, no por lo que le hicieron personalmente, sino porque quebrantaron los mandamientos de Dios. ¿Lo ven en el texto?

Nunca tomen las cosas como algo personal. Si lo hacen, serán inmaduros. No crecerán a la estatura de Cristo. Así que la madurez espiritual se ve como el versículo 158. Se entristecen más y más cuando las personas les lanzan insultos, se burlan de ustedes y causan sufrimiento entre ustedes. El mal que les hacen no es personal. Es el trato de ellos con Dios.

El Salmo 51 nos da esa seguridad. Contra ti, contra ti solo he pecado, principalmente. Sí, tendrán ocasiones de pecar contra otros. Pero Jesús le dijo al apóstol Pedro, ¿cuántas veces debo perdonar? Setenta veces siete. Para que recuerden cuántas veces perdonaron a la persona. Así es como deberíamos ser en nuestra disposición piadosa hacia los que no conocen a Cristo.

Estamos permitiendo que la Palabra de Dios se asiente en nuestro corazón para exponer el peligro que hay en nuestro propio corazón, para que podamos, por así decirlo, como dice Jesús, para quitar cosas de otras personas, tienen que sacar primero la viga de su propio ojo. No dejen que su conciencia, no descarten lo que Dios está usando en su conciencia cuando los está punzando por el Espíritu Santo. Respondan.

Nuestra conciencia es como un sistema de alarma. Nos redarguye. No seamos como dice el pasaje, que nuestra conciencia esté cauterizada como con un hierro candente. ¿Alguna vez se han quemado y se les formó un callo?

Ya no sienten nada. Eso no es lo que deberíamos hacer con nuestra conciencia. Deberíamos ser sensibles al Espíritu Santo, porque pueden contristarlos. Dice que en realidad pueden contristar al Espíritu Santo. Pueden abandonarlo. Tenemos que ser sensibles cuando Él nos muestra cosas. Es algo bueno. Eso es misericordia. El Espíritu Santo es misericordia para nosotros. Él es misericordia para nosotros.

Cultiven una actitud piadosa hacia el pecado. Cultiven una actitud piadosa del corazón hacia el pecado cuando estén bajo presión, o cuando se entristezcan por lo pecaminoso del pecado y la rebelión de las personas a su alrededor que no están en Cristo: que descansen cada día en la misericordia de Dios. Así es como se hace. Descansen en la misericordia de Dios.

Ahora pasemos a los versículos 159 al 160. Aquí vemos el afecto por encima de un simple conocimiento intelectual de la Palabra de Dios. El salmista le pide a Dios que no mire solo su aflicción, lo que vimos en los versículos anteriores, sino que aquí ahora pide: "Dios, sigue ablandando mi corazón. Sigue ayudándome a cultivar un corazón de compasión hacia los demás y un deseo cada vez mayor de conocer Tu palabra". Lo quiere en el nivel del corazón. Es decir, todo el ser.

Así que dice: "Mira, oh Jehová, que amo tus mandamientos". Oh, tenemos que decir eso. Oh, cuánto amo Tu palabra. Oh, amo Tus mandamientos. Por qué amo Tus instrucciones. ¿Recuerdan cuando en algún momento no los amaban?

Pero esta es una de las seguridades de que son creyentes en Cristo. De verdad aman Sus mandamientos. Aman Sus mandamientos. Los consideran. Los miran a diario. Pueden estudiar la Biblia, con el peligro de quedarse solo en el conocimiento intelectual sin amar nunca a quien la escribió, sin amar a la Persona que la escribió. Después de todo, esta es la Palabra de Dios. Otra vez, la comunión con Dios por medio de Su palabra. ¿Aman lo que Él les está diciendo? Una carta de amor para ustedes, que habla directamente a su alma y a lo que necesitan; amar de verdad las Escrituras sin vivirlas no es amor verdadero.

Pueden decir: "Amo. Amo. Amo", pero si en realidad no están cumpliendo Sus mandamientos ni Sus preceptos, y no están obedeciendo, entonces eso no es amor verdadero. Lo sabemos por nuestras relaciones físicas, terrenales. Oh, cuánto cuidado debemos tener entonces con Dios el Padre. Tengan una actitud piadosa hacia las Escrituras.

Me encanta el versículo 160. Dice: "La suma de tu palabra es verdad". Todo lo que Él dice, desde Génesis hasta Apocalipsis, desde esta perspectiva en adelante, desde nuestra posición, conocemos de Génesis a Apocalipsis, ¿verdad? Todo. La suma de todo es verdad. Así es como deberíamos verla. No escogiendo partes, sino toda. Todo el consejo de Dios, cada precepto, cada promesa, cada profecía es enteramente verdadera, sin excepción. Tienen que llegar a eso. Tienen que recordárselo a sí mismos, porque luego continúa diciendo: "Y eterno es todo juicio de tu justicia". Dios nunca ha tenido que retractarse de Sus palabras.

Miren, la razón por la que podemos confiar en las Escrituras como verdad objetiva es que son eternas por naturaleza. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. Lo dijo Jesús; nunca pueden cambiar, porque llevan las huellas mismas del carácter de Dios. Están leyendo Su carácter. Él nunca cambia. Nunca los deja ni los desampara. Siempre que estén empapándose constantemente de Su palabra y permaneciendo en ella.

Me encanta que 1 Juan 2:1 nos da aquí buenas noticias: "Y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo". Solo somos justos por causa de Cristo. Solo podemos venir al salón del trono de Dios por causa de Cristo. Y si pecamos, porque vamos a pecar. No un pecado habitual, pero vamos a pecar.

Jesús no solo señaló el camino a la vida. No, Él entró en el tribunal. Tomó nuestra condenación en la cruz y defendió nuestra causa con Su propia sangre, Su propia sangre derramada. Déjenme recalcar esa sangre preciosa. Él derramó Su cumplimiento supremo, que vemos en el Salmo 119. La Palabra viva que soportó nuestras aflicciones para que pudiéramos recibir Su vida abundante. Eso se llama el gran intercambio, como lo expresan muchos teólogos. No hay intercambio más grande que ese. Él toma nuestro pecado y nos da vida, vida abundante.

Siempre deberíamos pensar en eso, dando gracias a Dios por la gloriosa salvación que tenemos en Cristo Jesús. Esa es la clase de intercambio que deberíamos tener, en lugar de lo que Él dijo: qué daríamos en intercambio por nuestra alma en esta vida. No cambien nada, excepto por lo que Jesucristo puede ofrecer desde el momento en que son salvos, y recuérdenselo siempre.

Déjenme terminar aquí. Creo que aquí es donde deberíamos terminar. Amén.

Vamos al Señor en oración.

Oh Padre, es glorioso recordarnos lo que Jesucristo hizo por nosotros en la cruz. Oh Dios, qué dolor, qué sufrimiento tuvo que soportar. Pero como Él dijo, Señor, Padre, es algo tan maravilloso lo que dijo: por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz. Estaba pensando en nosotros. Oh Padre, Él nos vio con gozo, de modo que las aflicciones no eran lo principal. Lo principal éramos nosotros, para estar con Él. Gracias, Padre, por esta gloriosa salvación. Gracias por encargarte de lo más importante, que es nuestro problema del pecado. Y encontramos nuestros pecados para ser salvos. Para ser salvos, para ser salvos del pecado, que era imaginar los clavos en las manos y en los pies y la corona que llevó Jesús. Recuérdanos esos clavos. Recuérdanos la corona de espinas que soportó. Y que recordemos las palabras: Consumado es. No tenemos que hacer nada para recibir Tu favor, sino que eres Tú quien nos da favor. Desde nuestra salvación hasta la glorificación. Desde la justificación hasta la glorificación, vivimos de gracia sobre gracia sobre gracia sobre gracia sobre gracia. Gracias por eso, Señor.

Oro por los que están perdidos entre nosotros. Padre, oro para que entiendan que hoy es el día de salvación. Mientras dure el hoy, oro para que los lleves al conocimiento salvador de Jesucristo, para que sepan lo que significa ser salvos de su pecado. Por favor, bendice el pecado. Te daremos gracias en el precioso nombre de Jesús. Amén.